

LA CRÓNICA

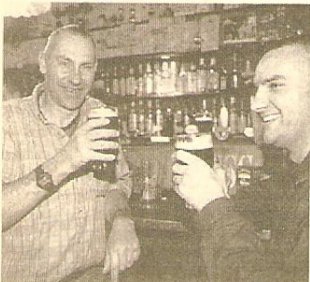
FELIP VIVANCO

Steve, Samuel y san Patricio

Por qué había tantos ingleses el viernes por la noche brindando a la salud de san Patricio, patrón de los irlandeses? Tal vez porque el origen de la cerveza negra, sanctasanctorum del irlandesismo, es inglés, eso dicen. Steve y Samuel son ingleses, y como tales, están celebrando con devoción la noche de San Patricio. Ocupan un trozo de barra del Shamrock de Peter, uno de los muchos garitos irlandeses de Barcelona, donde han decidido iniciar su "vía crucis" o peregrinación cervescística por cuantos pubs irlandeses de la ciudad puedan.

Esa es la tradición. Así se recuerda al santo, que se llamaba Maewyn, era escocés y, de joven, fue secuestrado por piratas irlandeses. Años más tarde se dedicó a predicar a los habitantes de la vieja Erin con un trébol, símbolo de la Santísima Trinidad.

Mientras apura su Guinness, Steve explica que estudia español en Barcelona y que dentro de nada se va para El Salvador. Él también parece conocer la historia



ANA JIMÉNEZ

Steve y Sam en la barra del Shamrock

de que la cerveza negra es inglesa, pero reconoce que en Barcelona, lo dice él, que conste, todo lo relacionado con los irlandeses es más popular que lo inglés. Sam razona que eso se explica porque ellos llevan la etiqueta de "opresores". Los más exaltados gritan "Viva San Patricio" y "Sláinte" ("salud" en gaélico) y el "vía crucis" continúa Rambla abajo. En la calle Ferran, el Molly Mallone está a punto de explotar de gente. No cabe nadie, pero nadie ¿eh?, y el portero razona con los jovencitos que tengan un poco de paciencia, que hay barriles para parar un tren.

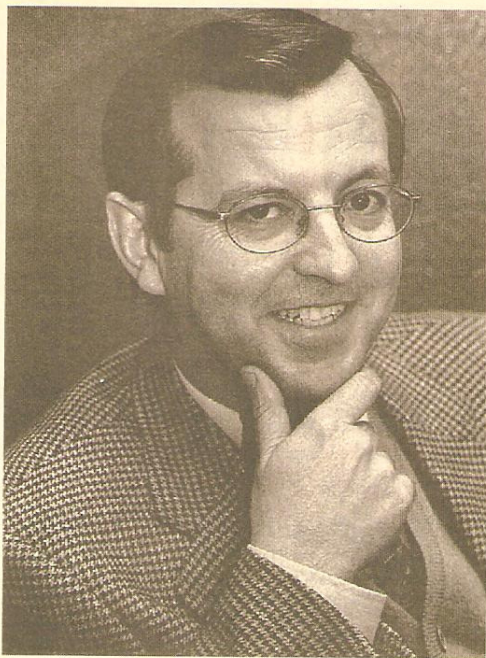
Algunos parroquianos se han atrevido a ponerse unos sombreros verdes de mexicano. Ese es un gran enigma: ¿por qué los "guiris" compran compulsivamente sombreros de mexicano como souvenir "typical spanish"? Se admiten respuestas.

En The Quiet Man de la calle Marqués de Barberà la cosa está que arde y si en el Molly no cabe nadie, aquí todavía menos. Es uno de los clásicos del San Patricio barcelonés y por eso hay que pagar entrada (1.500 pesetas, con derecho a pinta de cerveza y chupito de whisky). Sam y Steve están aprendiendo esta noche más español que nunca. Ya no dicen "trabajeros", sino trabajadores, ni "portereros" sino portuarios. Se nota que se lo están pasando de muerte. ●

PULSO CIUDADANO

por RAFAEL WIRTH

Médico y técnico de prevención de riesgos laborales, es jefe del Servicio Médico de Correos y Telégrafos de Barcelona. Diseñó un carrito para mejorar el trabajo de reparto de los carteros. Ha obtenido un premio. (☎ 93-301-85-43)



MERCÉ TABERNER

Manel Fernández

Diseñó un carro para el trabajo de los carteros

■ Le han premiado por el diseño de un carrito para el servicio de los carteros de Correos.

—Presenté un proyecto a la dirección de Correos. La Societat Catalana de Seguretat i Medicina del Treball me dio un premio.

—Antiguamente, los carteros iban con la valija al hombro.

—No hay estudios sobre cómo afectaba a las personas, pero sí testimonios de los empleados. La valija comportaba problemas sobre todo en casos de desviación de la columna.

—Luego se pasó al carrito con dos ruedas.

—Eso fue una aportación de los mismos empleados, especialmente las mujeres. Ellas, a título personal, introdujeron ese carro.

—¿Una idea surgida del carro de la compra?

—Sí. La dirección vio que era bueno. Empezó en algunas provincias como experiencia piloto y luego se introdujo en toda España.

—Pero usted ha presentado algo nuevo...

—Más avanzado. Yo recogía quejas de los empleados. Decían que con el carro de dos ruedas iban con la espalda torcida y tenían problemas. En mi proyecto, el carro va por delante

de la persona y así se evita el desequilibrio del cuerpo. Tiene tres ruedas, dos detrás y una delante. La caja, además, es horizontal y evita que la persona tenga que inclinarse continuamente para coger las correspondencia.

—¿Qué altura tiene esa caja?

—Unos ochenta centímetros, y es regulable. También tiene diferentes compartimentos para colocar los distintos objetos postales.

—Pero las ruedas deben saltar aceras...

—La solución es la misma que se aplica, por ejemplo, en los carritos para bebés. Cuando hay que superar un desnivel, se empuja hacia abajo y sube la rueda delantera que, además, dirige el carrito. En otros países los servicios de correos ya utilizaban un carrito de tres ruedas, aunque todos con diseños diferentes.

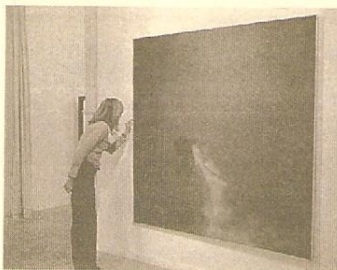
—¿Y eso se introducirá aquí?

—Correos lo ha acogido con mucho interés.

—¿Un empleado de Correos no puede buscar por sí mismo su mejor "vehículo" de reparto?

—Existe una cierta flexibilidad. Muchos empleados han introducido modificaciones, pero todos deben llevar el anagrama de Correos.

HOY SUGERIMOS...



PATRICIO SIMÓN

Un planteamiento diferente del retrato

GALERIA DELS ÀNGELS. Àngels, 16 Barcelona. ☎ 93-412-54-54

Retratos

■ El retrato y autorretrato, como una revelación del personaje, se han movido a través de la historia entre el enredo de las apariencias por el que el rostro oculta y desvela al tiempo el alma. Los nuevos planteamientos, más conceptuales, del arte contemporáneo, se desarrollan a partir de la fotografía, vídeo e instalaciones. En "Retrats" se agrupa esta nueva manera de entender el género mediante la propuesta que una serie de artistas sugieren para aceptar otras dimensiones de representación o presentación de lo real, distintas que las del

simple parecido exterior. Así, Mayte Vieta recurre en "Silencio" a la fotografía y al medio fluido y turbio del agua para plantear su autorretrato. Juan Urrios plantea su serie "Ciegos" otorgando valor a la imagen por encima de lo textual y haciéndonos reflexionar sobre la diferencia entre lo visto y lo contemplado. Y Guido Anderloni presenta piezas fotográficas tipo carnet en las que trata de captar el aura, condensando en la imagen, como signo lingüístico, los atributos esenciales e íntimos del retratado. — MARGARITA PUIG

MI CIUDAD

MÀRIUS CAROL

Gaudí en su gabinete



Cuando preguntaban a Antoni Gaudí por sus preceptores, solía contestar señalando al árbol más próximo: "Este es mi maestro". El arquitecto reusense siempre creyó que todas las lecciones están en el gran libro de la naturaleza y aplicó a rajatabla este precepto. Así, por ejemplo, la Pedrera fue concebida por Gaudí como una montaña emergiendo del mar (perceptible en el techo del piso principal), seguramente impresionado por las teorías sobre la Atlántida. Sus interiores están preñados de simbología marina, como las improntas de conchas en las columnas de la primera planta o en las baldosas de los dormitorios, las mismas del pavimento del paseo de Gràcia, donde es posible descubrir caracoles marinos, algas e incluso un pulpo.

Igual ocurre con la Sagrada Familia, que Gaudí concibió como un bosque, por considerar que cuando el hombre siente la necesidad de rezar en la naturaleza busca el recogimiento de una gran arboleda. Cuando el templo esté concluido se verá que sus columnas están concebidas en forma de árbol y la luz entra por las claraboyas igual que penetra en el bosque, a fin de dar sensación de recogimiento.

Para conocer todas estas enseñanzas, el Centre Cultural Caixa de Catalunya ha abierto en la Pedrera el Gabinete Gaudí, siguiendo el modelo de los despachos de los nobles del siglo XVIII, quienes, al calor de la Enciclopedia, decidieron implicarse en la ciencia, haciendo demostraciones de sus avances. Con el estudio Joaquim Camps oficiando, como si de un antiguo aristócrata francés se tratara, se ofrece a los estudiantes la posibilidad de acercarse al mundo gaudiniano. De este modo, con maquetas, modelos naturales y formas geométricas es posible acercarse a la teoría y a la práctica, al método y a la intuición, al fondo y a la forma, a la razón y a la emoción de Gaudí. La idea permite a un estudiante de primaria o a otro de diseño reconocer en la cubierta de la casa Batlló las escamas de un pez como fuente de inspiración o el oleaje del mar como sugerencia en los bancos del parque Güell.

De todo ello no es posible deducir si era o no un santo, pero sí que en la naturaleza se sentía en la gloria. ●

LOS LECTORES DENUNCIAN

Semáforos cerca de Peu del Funicular

■ En la desembocadura de la calle Bosque con la avenida de Vallvidrera (estación Peu del Funicular), importante zona de colegios, padecemos la ausencia total de semáforo. Sólo hay uno, tres o cuatro metros más arriba, protegiendo un estrecho paso cebra que entorpece la salida de la calle: en verde, porque circulan coches y en rojo, porque taponan la salida. Solución: ensanchar el espacio protegido por el semáforo de forma que quedara incluida la mencionada salida.

JOAQUIM RIERA

Dudosa actuación de los cerrajeros

■ He visto que la señora Gloria Bassols de Azúia también es una "agraviada" por los cerrajeros y yo puntualizaría que llegan al grado de "desaprensivos". Su falta de miramiento, delicadeza y reparo los define. No diré eso de todos, pero sí de algunos. En cuanto a presupuestos, señora Bassols, no le quepa la menor duda, saben hacerlos y rentabilizarlos. La rentabilidad les menguaría si quien es responsable adoptase las medidas disuasorias correspondientes.

JOAN LLUIS RAFEL SOLÉ

¿Qué va a pasar con los peatones?

■ Tras un tiempo fuera de mi ciudad descubro cómo ha cambiado el civismo que nos caracterizaba. Cada mañana paseo de mi casa a la oficina teniendo que atravesar la jungla General Mitre. De localizar el hueco libre para cruzar un semáforo entre coches y motos metidos en pasos cebra (con zapatos limpios) a esquivar sin interrupción extrementos de perros. ¿Hasta qué nivel de ruido aguantaremos? ¿Habrà que poner luces antiniebla contra la contaminación?

CRISTINA VALENCIA TORRES